

RESIDUOS

Moisés S. Palmero Aranda.

Escena 1:

Una mujer hace la compra en un supermercado. Llena el carro poco a poco. Se le ve pagar, llegar a casa y colocar todos los productos en su lugar retirando los envoltorios que quedan acumulados sobre la mesa de la cocina. Al terminar los lleva a los contenedores de reciclaje cerca del paseo marítimo. Uno de los plásticos cae al suelo. Ella lo mira pero no lo recoge. El viento lo hace volar hasta la playa. Se cruza con un hombre que camina con la cabeza baja.

Escena 2:

Un hombre desaliñado recoge las cartas del buzón. La casa está descuidada, igual que él. Las fotos tumbadas sobre las estanterías boca abajo. Las que hay en las paredes donde aparece una mujer están todas con una cruz sobre su cara. Se sienta a abrir las cartas, solo facturas. Abre una carta del banco en la que se lee desahucio. El hombre deja caer su espalda en el respaldo del sillón. Se levanta, se viste y se le ve caminar por el paseo marítimo. Se cruza con la mujer que tira la basura. Sigue caminando en dirección al faro. Sube hasta la Torre artillada de Mesa Roldan y se queda a los pies del acantilado mirando al mar.

Las dos escenas se mezclan.

Escena 3, EXT:

Carlos (35) deja el coche junto al faro y sube por el camino a la Torre de Mesa Roldan hablando por teléfono y fumando un porro.

Carlos: Dile que he tenido que acompañar a mi abuela al médico,...bueno las abuelas es lógico que tengan algún arrechucho todas las semanas, ... pues dile que estoy enfermo, o que he tenido un accidente con el coche,... que me da igual lo que le digas,... como si me quiere despedir, ... la última si, ... de verdad que ya no volveré a ponerte en un aprieto así, ... estoy llegando a Mesa Roldan, no sabes el día que hace hoy, deberías venirte, ... que le den, ese tío no sabe tratar a los empleados y para la mierda que paga, ... no, no estoy fumando, son las diez de la mañana, no sé qué idea tienes de mi, he venido a hacer un poco de deporte,... así no tío, con esa desconfianza nuestra amistad no va a durar mucho, ... bueno, te dejo que empiezo la subida, ...gracias, te debo una, ... sí, sí, la última, prometido.

Escena 4, EXT:

Llega a la valla y ve al hombre a los pies del acantilado. Lo mira y se da la vuelta. Se sienta donde puede verlo pero sin ser visto y sigue fumando. Ve al hombre que hace un amago de dar un paso hacia el abismo pero se arrepiente y queda en la misma posición. Carlos niega con la cabeza, al final enfadado apaga el porro y se levanta.

Escena 5, EXT:

Carlos se acerca a la valla y le grita al hombre

Carlos: Eh, oye! ¿Se puede saber qué narices haces? Será mamón (salta la valla y se acerca a él). Estoy hablando contigo (el hombre lo mira y sin decir nada vuelve a mirar al mar). ¿No estarás pensando tirarte? Seguro que tus motivos tendrás, pero ¿tú crees que ese es el mejor sitio? No sé si pretendes joder a alguien, haciéndolo sentir culpable, pero si te tiras por aquí tu historia pasará desapercibida. Lo digo porque a la gente le gusta venir aquí a mirar el mar y hablar de piratas, de contrabando, pero no de suicidas. En tres días no se hablará de tu historia. Veo que pasas de mí, que tienes las cosas claras. Mírame por lo menos.

Escena 6, INT coche:

Paula (18) y Tomás (20) dejan el coche junto al de Carlos.

Paula: ¿No decías que no habría nadie?

Tomás: Y no hay nadie, ese coche será del farero. ¿Quién va a venir aquí un lunes por la mañana? Anda vamos, no seas tonta, verás que bien lo pasamos.

Paula: Seguro que sí.

Escena 7 EXT:

Tomás agarra por la cintura a Paula y la besa de forma apasionada. Se separan y comienzan la subida.

Paula: ¿Y por qué no nos vamos a cualquier playa? Seguro que más cómodos estaríamos.

Tomás: Porque no hay estas vistas. Además ¿no te da morbo imaginar a los dragones de Daneris por aquí volando?

Paula: mmmm y ¿puedo imaginarme también a Jhon Nieve?

Tomás: No, a ese no, porque entonces salgo perdiendo. Además en esa escena no aparecía él, no conoce a Daneris.

Paula: Pero se conocerán, tarde o temprano se conocerán y lo mismo es junto a esta torre. ¿Quieres ser mi Jhon Nieve? Yo puedo ser tu Daneris y dejarte jugar con mis dragones. (se levanta un poco la camiseta y aparece la cola de un dragón tatuada sobre su piel)

Tomás: Síííí, vamos.

Escena 8, EXT:

Tomás y Paula llegan junto a la Torre y comienzan a besarse. Carlos, fumando, está sentado en el mismo lugar que al principio. No lo ven.

Tomás: Seguro que si ves el mar liberarás a tus dragones, no es justo que los tengas ahí atrapados.

Carlos: Espero que no se peleen con los míos.

Escena 9, EXT:

Tomás y Paula se asusta y se separan.

Paula: Te dije que habría alguien.

Carlos: Sí, hoy está esto muy concurrido para ser lunes.

Tomás: No te preocupes, nosotros hemos venido a echar unas fotos y nos vamos.

Carlos: ¿Sin liberar a los dragones? Tranquilo, tranquilo, era una broma, queréis un poquito.

Paula: No gracias, no fumamos. Ya nos vamos.

Carlos: ¿No os quedáis a ver el espectáculo? (mira hacia donde está el hombre)

Paula: Pero ¿qué narices hace ese tío ahí? No estará pensando...

Carlos: Eso mismo creo yo, pero como no me responde no te lo puedo confirmar.

Paula: ¿Habrá que hacer algo, no? ¿Llamar al 112, a la policía, a los bomberos?

Tomás: Sí, claro al 112, pero deberíamos hablar con él, intentar convencerlo para que no se tire. Lo mismo cuando llegue alguien ya es tarde.

Carlos: Allá vosotros, por mi todo lo que hagáis estará bien hecho.

Paula: No piensas hacer nada, no vas a intentar nada. Entre los tres podríamos agarrarlo y sujetarlo mientras vienen a echarnos una mano.

Carlos: O lo mismo nos caemos todos para abajo, pero eso a ti no te preocupa como tienes dragones.

Tomás: Oye, sin pasarte un pelo.

Paula: Quieres dejarlo ya, no ves que no sabe lo que dice. Por lo menos llamarás al 112 mientras nosotros nos acercamos a él, ¿no?

Carlos: No.

Paula: Pero tío ¿de qué vas?, hay un hombre a punto de tirarse por un acantilado y ¿tú sigues fumando como si nada?

Carlos: Ya lo he intentado y no me hace caso. Además, no sé si merece la pena ayudarlo.

Paula: ¿Qué? Es una vida, un ser humano.

Carlos: Vacío. Un hombre vacío. Solo un recipiente. Si ese hombre ha llegado hasta al borde del abismo es porque no es capaz de sentir nada por nadie, ni siquiera por su propia vida. Está vacío, ha perdido la razón y ha dejado de ser un ser humano.

Paula: Estas loco. Tomás, llama al 112 y quizás nos digan que tenemos que hacer.

Tomás: Espera un momento. Eso que dice tiene un poco de razón. Ese tío, por alguna circunstancia solo ha visto un camino. Saltar, quitarse de en medio. Siente que ya ha cumplido su misión, que se ha acabado su tiempo. Es como una botella de refresco, una vez que te bebes lo que guarda ya no tiene razón de ser.

Carlos: Ehhhh, eso es. No lo podía haber explicado mejor.

Tomás: La idea es tuya, eso del recipiente vacío ha sido muy bueno.

Paula: Tomás, ¿le estás haciendo caso a alguien que está emporrado a las once de la mañana en una torre medio caída mientras mira al mar?

Carlos: La mujer que ha venido a las once de la mañana a liberar sus dragones a la torre medio caída tiene razón, Tomás, no deberías hacerme caso. Quieres un poco.

Tomás: Anda pásamelo (mientras le da una calada). Pero aunque fuese una botella vacía deberíamos recogerla, ¿no crees? Quiero decir que porque ya haya cumplido su misión puede tener otras.

Carlos: Visto así, puedes tener razón. Él quizás no se ha dado cuenta que podría transportar agua, o servir de macetero, o navegar por el mar. Hay muchas botellas que navegan años y años por el mar, hasta que al final se deshacen por el sol. Y aún, después de deshacerse sigue viajando por los mares.

Tomás: A lo mejor es lo que él pretende, navegar por el mar el resto de su existencia. Eh, eh, eh, que se mueve, falsa alarma.

Carlos: Eso ya lo hizo antes. Yo en realidad creo que no se va a tirar. En el fondo solo necesita que le hablen del reciclaje.

Tomás: De la reutilización.

Carlos: ¿Qué?

Tomás: Que de lo que hay que hablarle es de la reutilización, el reciclaje es otra cosa. Ese tío tiene que volver a buscar algo para lo que ser útil, no descomponerse en su materia prima.

Carlos: No se si te sigo, pero vale, te lo compro.

Paula: Pero queréis dejar de decir gilipolleces y no comparar a ese hombre con una botella vacía. Todo en esta vida tiene solución. Estará pasando por un mal momento y habrá pensado

que lo mejor es desaparecer, pero ese no es el camino. Podemos, y es nuestro deber, ayudarlo. Tomás dame el teléfono, ya llamaré yo.

Carlos: Tomás dale el teléfono, que ya llama ella. Pero ten cuidado mamá de los dragones porque lo mismo ese hombre se siente en deuda contigo por salvarle la vida y decide devolverte el favor.

Paula: ¿Y?, ¿eso sería malo? Bien orgullosa me sentiría por ello el resto de mi vida.

Carlos: A ver, ese tío ha llegado aquí por alguna razón. Lo mismo está solo en el mundo, pero por muy solo que estés siempre hay alguien que lamentará tu muerte y él no ha pensado en ese alguien. Solo ha pensado en él mismo.

Tomás: No lo interrumpas Paula, déjalo hablar.

Carlos: Eso es Paula, déjame hablar. Un tío que no piensa en nadie de repente encuentra a alguien que lo salva en el último momento y se siente en deuda con esa persona. En este caso tú. Si es tan desagradecido como insensible con los demás no pasará nada, porque ni siquiera te dará las gracias. Pero si es agradecido lo mismo quiere devolverte el favor y te sigue a todas partes, convirtiéndose en tu sombra, esperando el momento de echarle una mano.

Tomás: Sí, es verdad, eso pasa en las pelis. El protagonista le dice que lo deje en paz que no le debe nada, pero el tío se empeña en seguirlo para devolverle el favor y al final, después de que ha sido humillado, echado a patadas de su lado, termina salvándole la vida.

Carlos: O sea, que si le salvas la vida y es agradecido pueden ocurrir dos cosas, o que el tío se convierta en una lapa hasta devolverte el favor, o que tu pienses que esto ha pasado por algo y lo mantengas a tu lado hasta que te lo devuelve. Vamos que tu vida cambia totalmente porque no podrás deshacerte de él.

Paula: Lo que va a pasar en el futuro no lo sabemos, lo único cierto es que hay un hombre que quiere quitarse la vida y tenemos que ayudarlo.

Tomás: ¿Tenemos? ¿Quién dice eso?

Paula: El sentido común Tomás, el sentido común, la humanidad, la solidaridad. Tenemos que ayudarnos los unos a los otros. Hoy por ti mañana por mi.

Carlos: ¿Y quien te ayudará a ti cuando ese tío se convierta en tu sombra?

Paula: Pero eso no pasará.

Tomás: ¿Cómo lo sabes?

Paula: ¿Y tu como sabes que sí pasará?

Tomás: Pues eso es, que no sabemos lo que pasará si lo ayudamos, si será bueno para nuestras vidas o no.

Paula: ¿Y si no lo ayudamos? ¿Podrás vivir el resto de tu vida pensando en que dejaste que un hombre saltase al vacío?

Carlos: Otro motivo para no hacer nada. Lo único que tenemos claro es que haga lo que haga nuestras vidas no serán lo mismo y como yo no tengo claro cuál es la mejor solución pues que decida él. Tenía que haber ido a trabajar, pero es que mi jefe es un plasta.

Escena 10, EXT:

Paula habla por teléfono.

Paula: Hola, estamos en Mesa Roldan y necesitamos ayuda porque un hombre quiere saltar al vacío. No, no dice nada. Estoy sola, bueno no lo estoy pero como si lo estuviese. ¿Veinte minutos? ¿no puede ser más rápido? Vale, vale, intentaré entretenerlo, pero ya lleva un rato ahí. Porque no tenía cobertura, por eso no he llamado antes.

Escena 11, EXT:

Tomás: Es una tía valiente. Allí va ella sola a enfrentarse a su futuro. Debería ayudarla.

Carlos: Puede que sí, puede que no. Si supiéramos lo que va a pasar sería más fácil, pero esto de tener que adivinar el futuro lo complica todo.

Tomás: Voy a echarle una mano, que luego me lo echará en cara.

Carlos: Ya es tarde colega, esa tía pasará de tu cara. ¿Mucho tiempo juntos?

Tomás: Que va, un par de semanas, pero es una tía cojonuda. Fue un flechazo. Cuando la vi pensé que era la mujer de mi vida y ella dice que también le pasó lo mismo.

Carlos: Hasta esta mañana, ese tío nos ha cambiado la vida.

Tomás: ¿Tú crees? Entonces no me levanto, de perdidos al río. Tendré que reciclarme.

Escena 12, EXT:

Paula habla con el hombre y consigue convencerlo mientras empiezan a llegar la policía local y una ambulancia.

Escena 13, EXT:

Paula y el hombre saltan la valla. Paula lo abraza y se echa a llorar. Carlos y Tomás se levantan y se acercan a ellos.

Carlos: Ya no navegarás por los mares, pero puedes ser un macetero.

Tomás: O un bolo, bueno, eso no que te llevarías muchos golpes y por lo que se ve no los encajas bien. Soy Jhon Nieve, encantado de conocerte.